

La pornografía consume a nuestros niños

Luke Gilkerson y Crispin Ketelhut

abril de 2014

Este artículo de capacitación representa un esfuerzo conjunto de Luke Gilkerson de Covenant Eyes y Crispin Ketelhut, Directora Asociada de los Programas VIRTUS®.

Nunca antes en la historia de los medios de telecomunicación en los Estados Unidos había habido tanto material indecente (y obsceno) accesible con tanta facilidad para tantos menores en tantos hogares estadounidenses con tan pocas restricciones.

—Departamento de Justicia de los Estados Unidos¹

¿Parece esto aplicable a nuestra cultura actual? En realidad, fue una advertencia hecha en un memorando del Departamento de Justicia de los Estados Unidos redactado en 1996, aun antes de la existencia de la banda ancha inalámbrica, los teléfonos inteligentes y las tabletas.

Realidad

Las estadísticas de hoy son atemorizantes.

Los mayores consumidores de pornografía por Internet son los menores de 12 a 17 años. Más de la mitad de los varones y una tercera parte de las niñas han visto pornografía antes de llegar a los años de la adolescencia. Treinta y cinco por ciento de los varones adolescentes (de 13 a 14 años) dicen que han visto pornografía “más veces de las que se pueden contar.” Al llegar a los 18 años, más de nueve de cada 10 niños y seis de cada 10 niñas han visto pornografía en línea.² La pornografía también contribuye a la trata sexual de menores, ya que las víctimas se convierten en parte del conjunto de videos e imágenes que circulan en línea.³ Además, tiene graves efectos neurológicos. Como es de imaginarse, el hecho de ver material gráfico y degradante puede tener profundos efectos desfavorables en la forma de pensar de una persona. Esto es todavía más patente cuando el cerebro de una persona está en sus etapas de mayor formación, como es el caso de los adolescentes y preadolescentes.⁴

Tal vez lo más preocupante de todo sea el hecho de que los niños que han visto pornografía, aun inadvertidamente, tienen más probabilidades de ser víctimas de abuso sexual por un compañero o un adulto.

Como se señala en la carta pastoral Comprados a gran precio, la pornografía se ha propagado como una plaga a través de nuestra cultura, afecta el alma de los hombres, las mujeres y los niños y victimiza a los más vulnerables de nosotros.⁶ Hay una plétora de pruebas de que la pornografía y el material sexualizado influyen en los valores morales, la actividad sexual y la actitud hacia la violencia sexual. Y no va a desaparecer.

El refugio del secreto

Por medio de la televisión, el cine, la comunicación inalámbrica y la Internet, tenemos acceso casi ilimitado a la pornografía. También hay una intensa sensación de secreto cuando se trata del uso de pornografía, razón por la cual los investigadores creen que está aún más propagada. Muchos llaman a eso el “efecto de desinhibición en línea.” Al amparo del anonimato de una pantalla de computador o de un teléfono inteligente, la gente se siente con mayor libertad para hacer, decir y experimentar lo que va en contra de sus valores en el “mundo real.”⁷ Ese es particularmente el caso de los niños y los adolescentes.

Una solución integral: comunicación y responsabilidad

La mejor defensa para impedir que la pornografía alcance a nuestros niños es detenerla antes de que comience o abordarla de inmediato. En nuestra condición ya sea de padres de familia o de adultos cuidadosos, necesitamos adiestrar a los niños para que sean usuarios responsables de Internet. A



continuación se ofrecen algunos consejos sobre la manera de fomentar un ambiente sano de responsabilidad y de comunicación en línea en el hogar y en otros ámbitos:

- **Discusión:** La comunicación es uno de los mejores instrumentos. La Dra. Patricia Greenfield de la Universidad de California en Los Ángeles ha dedicado varias décadas al estudio del impacto que tienen los medios de comunicación sexualizados en la mente. Las palabras que dirige a los padres de familia son dignas de mencionarse: “Una cálida y comunicativa relación entre padres e hijos es el medio no técnico más importante que pueden usar los padres para enfrentar los desafíos del ambiente creado por los medios de comunicación sexualizados.” Los adultos deben estar dispuestos y receptivos a discutir los sitios web que visitan los miembros de la familia y tener conversaciones regulares sobre los mensajes sexuales transmitidos en línea. Si busca una guía útil, en el siguiente enlace podrá ver el taller grabado para los padres de familia, en el cual se aborda la forma de tener esa conversación: UNFILTERED: Equipping Parents for an Ongoing Conversation About Internet Pornography [SIN

FILTRADO: Preparar a los padres para una conversación constante sobre la pornografía en Internet].

- **Cree expectativas, como el lugar del uso de Internet:** El uso de Internet en la casa siempre debe realizarse en una zona común, como una sala familiar y no en la intimidad de un dormitorio. Los controles de la tecnología deben ser una parte habitual del uso de los medios de comunicación por computadores y teléfonos inteligentes, que deben demostrar y ejemplificar todos los integrantes de la familia, incluso los adultos.

- **Use la tecnología para ventaja propia:** ¿Se ha detenido a pensar en cuántos dispositivos con conexión a Internet hay en el ámbito de su casa o de su ministerio? Haga un inventario y use la tecnología disponible de forma que tenga control de los dispositivos que emplean los niños para acceder a Internet. Eso también se aplica a los adultos que supervisan los dispositivos empleados en establecimientos públicos, como una escuela.

- **Cree un sistema de revisión:** ¿Sabe usted que los adolescentes pasan un promedio de cinco horas diarias en línea y a menudo borran la lista comprobatoria de los sitios web visitados? Una encuesta hecha recientemente por McAfee mostró que 53 por ciento de los adolescentes borran la historia del navegador de la computadora para ocultar de sus padres la actividad por Internet y que 46 por ciento de los adolescentes minimizaban una ventanilla del navegador para esconder su actividad en línea (y que solo de 17 a 18 por ciento de los padres de familia lo sabían).⁸ Los padres de familia necesitan poder tener discusiones fundamentadas sobre los hábitos de uso de Internet, que incluyan lo bueno y lo malo. Eso significa que necesitan ver regularmente los sitios que visitan los niños y tener un sistema que muestre los sitios que borran los niños.

- **Instale un software con funciones de uso responsable y filtrado:** Instale un software (programa informático) de control integral con funciones de uso responsable y de filtrado. No basta tener sencillamente filtros de contenido en los computadores. Los filtros de Internet son importantes instrumentos para prevenir la exposición inadvertida a la pornografía, pero la meta final es criar jóvenes, tanto varones como niñas, que sean responsables y se conviertan en sus propios vigilantes en línea. Hay varias opciones para la adquisición de software en el mercado (incluso Covenant Eyes) con capacidad de filtrado para bloquear los sitios web objetables y también servicios de control del uso responsable para observar los sitios web, las búsquedas y la información cuestionables a los que ha accedido cada usuario, y para enviar informes regulares de todos ellos por correo electrónico. Pueden ser tan estrictos o tan flexibles como usted lo estime necesario y mitigan algunas de las dificultades de manejar todos los aspectos tecnológicos del control del acceso.